

LA CORRESPONDENCIA DE CÁDIZ

BASES

EDICIÓN PROVINCIAL DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

PRECIOS

Se publica en las últimas horas de la tarde todos los días

Fundador: Excmo. Sr. D. Manuel M. Santa Ana.-Propietario D. Gonzalo Cerón

En la Capital á domicilio Ptas. 15 Provincias, trimestre « 40

Memorable fecha

Si todos están conformes en la idea de que sus fechas memorables aquellos en que se conmemoran los más célebres acontecimientos para la vida de los pueblos, necesario es convenir en que está hasta la saciedad justificado el verdadero júbilo de la fiesta de la Nochebuena.

Ningún acontecimiento más memorable para la historia del mundo puede haber que el que se conmemora á las doce de la noche del día de hoy.

El nacimiento del Hijo de Dios, venido al mundo para redimir á la humanidad; para predicar las más admirables doctrinas que oyeron jamás los nacidos; para hacer la revolucion más formidable que ha existido sobre la tierra, transformando y dulcificando las costumbres, haciendo oír por vez primera las palabras de amor, abnegacion y caridad entre los hombres, y muriendo dando el ejemplo más maravilloso que ha existido y se ha visto, debe conmemorarse con el carácter de verdadera alegría que la fiesta representa y que la caracteriza.

Acontecimiento memorable, de los que por muchos conceptos tiene que celebrar la humanidad es el que en la noche de hoy se recuerda.

Por grandes que sean los desequilibrios humanos, todos ellos desaparecen ante la consideración filosófica de lo que para la vida del mundo representó el nacimiento de Jesús.

El humilde portal de Belén, ante el cual rindieron sus primeras ofrendas los pobres pastores de la comarca judaica, fué el primer faro de esperanza de la humanidad, como lo fué la pedregosa cumbre del Calvario.

Honar en el día de hoy aquel hecho memorable, no tan solo es deber de cristiano sino de todo ser que raciocine y piense, porque se trata del hecho más transcendental de la vida del Universo.

EL PRESIDENTE DEL SENADO

Ha sido firmado por S. M. el Rey el real decreto inserto en la *Gaceta*, nombrando presidente del Senado al señor marqués de Pidal.

El nuevo presidente de la alta Cámara llega á puesto tan elevado después de una carrera política en la cual, además de los años que formó parte de los Cuerpos Colegisladores por eleccion, ha desempeñado otros muchos cargos importantes.

Es senador vitalicio, fué ministro de Fomento siendo presidente del Consejo de ministros D. Antonio Cánovas del Castillo, fué tambien embajador de España cerca del Vaticano, pertenece á las Reales Academias Española, de la Historia, de Ciencias Morales y Políticas, y ha sido electo de la de Bellas Artes.

El marqués de Pidal, que conoce mucho la política contemporánea nacional é internacional, se ha distinguido siempre por sus convicciones católicas y por su adhesión y lealtad á la dinastía.

EL NACIMIENTO

I
—«Cuidado si estaba bonito el escaparate con aquellos nacimientos, aquellas casitas nevadas y aquellos reyes de cartón montados sobre camellos de barro!... ¡Pues y aquel grupo de pastorcillos levantándose al llamamiento del ángel, que, rodeado de una tenue gasa, semejaba salir de entre las nubes!... ¡Y aquellos corderitos, de lana casi tan blanca como la nieve que cubría el tejado del portal!... ¡Oh, era muy precioso todo aquello!... ¡Si no costara tanto!...»

Pero lo que más llamaba la atención de Juanillo, mientras pensaba todo esto, era el fondo del nacimiento que lucía en lugar preferente del escaparate; aquel humilde lecho formado de pajitas doradas como el sol de la esperanza, y punzantes é incómodas como el abismo de la ingratitud.

Y á fé que estaba bien hecho de verdad aquel Niño-Jesús, que propiamente parecía que lloraba, mientras la mula y la vaquita roja—casi igual que las que el padre de Juanillo guardaba allá en el monte—echaban sobre su rostro heladito el vaho vivificante de sus bocas...

—Como yo fuera rico—pensaba el pobre niño—de qué buena gana compraría ese nacimiento y, sobre todo, esa vaquita que en todo se parece á la *Rubieta*, aquella que me lame la mano en la majada!... Pero ¡son tan bonitos esos juguetes! ¡Cuestan tanto!...

Y aquí Juanillo interrumpía su soliloquio para extasiarse de nuevo contemplando los nacimientos, las casitas nevadas, los reyes de cartón y los pastores; y, más que nada, su *Rubieta*, aquella vaquita que parecía querer besar al Niño Dios, como si conociera la ingratitud de los mortales que así le habían hecho nacer en un pobre establo, sobre un montón de incómodas y doraditas pajas...

II
Tan preocupado estaba Juanillo con aquel admirable Belén... del siglo XX, que ni siquiera se dió cuenta de que una señora muy elegante, llevando de la mano á un niño de seis ó siete años, envuelto en un bien forrado abrigo, se había parado un momento á su lado y entrado después en el comercio á que correspondía el escaparate.

Muy poco después se abrió éste, y el nacimiento que tanto halagaba al niño de la calle fué trasladado al mostrador, junto con otros cuantos juguetes de los mejores, á fin de que el niño del abrigo eligiera aquellos que más fuesen de su agrado.

Entonces fué cuando el pobre *golfo*—asi le llamaría el mundo—se dió cuenta de lo que sucedía, viéndose repentinamente caído del ensueño de su contemplación.

Mira que quitar de allí el nacimiento más bonito, para que no pudiera contemplar aquel Niño Jesús y aquella vaquita tan parecida á su *Rubieta*... Y él que estaba ya mirando á ésta como si fuera su-

ya, y pensando en los pedacitos de pan que en sus juegos inocentes habría de llevarle hasta la boca... ¡Vaya, que tenía muy mala suerte Juanillo!...

Pero lo que él decía:
—Como no soy rico... claro está... me tengo que conformar con mi caballito de palo y con lo que luego me quieran echar esos pícaros reyes, que siempre pasan por mi balcón cuando ya se les van acabando los regalos.

III
Un ruido bronco y particular, como de algo que se rompe, llegó á los oídos de Juanillo, que, instintivamente, corrió á la puerta del comercio, en cuyo interior había sonado el golpe.

Imposible describir la pena que se pintó en su infantil semblante, al ver el cuadro que dentro se le ofrecía.

El niño del abrigo—que como casi todo el que tiene mucho donde escoger, era caprichoso—en vez de decidirse por el hermoso nacimiento en que se lucía la *Rubieta*, habíase encaprichado por otro, muy bonito también, pero bastante peor que el primero. La madre, que gustaba más de éste, se opuso á los deseos del niño, quien no tardó en hacer gestos de disgusto, mostrando de esta manera su desagrado. Compróle, no obstante, la señora; pero al entregarsele á su desagrado hijo, éste, en un acceso de enfado, tiróle contra el suelo, con esa soberbia pueril del que está siempre acostumbrado á vencer, y...

Y allí, ante los ojos del *golfo* de la calle, en los que empezaba á brillar una lágrima.. derramadas en confuso desorden, yacían por el suelo todas las pequeñas figuras del nacimiento; el Niño-Dios, en su camita de paja, un rey y un pastorcito que había dentro del portal, la mula... ¡y lo que era peor para Juanillo!... aquella vaquita roja que tanto agradaba al niño pobre, y que precisamente era la única figura que se había sacrificado, hecha pedazos, á la soberbia del niño rico...

¡Ah! Si Juanillo hubiera sido mayor, tal vez hubiera sentido entonces en su pecho el gusano cruel de la envidia, que hierde... Pero como era pequeño y, además, estaba dotado de un corazón sencillo, solo sintió deseos de llorar ante aquel espectáculo de desolacion;...—que no era para él menos—y, poco después, cuando la mano del comerciante arrojara á la calle los pedazos de barro que antes formaron la *Rubieta*, vióse al pobre niño buscar entre aquellos restos la roja y pequeña cabeza de la vaquita; y, mientras la llevaba, con no sé qué cariño inocente, hasta sus labios, se le oyó pronunciar estas palabras, que constituían todo un poema de sentimiento:
—«Yo te haré en casa un cuerpecito de papel.»

B. CHAMORRO DE LUIS

JUNTA DE REFORMAS SOCIALES

En la sesion celebrada últimamente por la Junta de Reformas Sociales, se designó una comision con objeto de que llevara á efecto el cumplimiento al acuer-

do adoptado por consecuencia de expuesto-informe emitido por los vocales obreros señores Ponce Hernández, Rossetty y Canosa, respecto de que los fondos procedentes de multas por infracciones de la Ley de proteccion al trabajo de mujeres y niños y que asciende á 1.555 pesetas se dividiesen en premios de 20, 15 y 10 pesetas, por los conceptos de constancia, aplicacion y aprovechamiento, y que serian otorgados á los obreros que adquieren ó amplían su instruccion en las clases nocturnas de los diversos Establecimientos de enseñanza que con el citado fin existen en Cadiz y que más se hubiesen hecho acreedores á los mismos.

La citada comision, compuesta por los señores cura de la parroquia del Rosario, don Juan J. Machorro; vocal patrono, don Miguel Aguirre; y vocales obreros señores Rosetty y Ponce; después de eficaces gestiones, ha formulado una propuesta de 116 alumnos, á los que serán otorgados los premios. En algunos de los alumnos propuestos para la recompensa, se reuen dos cualidades de las anteriormente expresadas que los hacen acreedores á un premio de 25 pesetas.

En la sesion que esta noche, á las ocho y media, celebra en el Ayuntamiento la Junta de Reformas Sociales, se verificará la reparticion de los repetidos premios, concurriendo al acto los alumnos galar-donados y sus profesores ó persona caracterizada designada al efecto.

POR TELÉGRAFO

El séptimo premio

Madrid 23, 27

Del número 490, premiado con 100.000 pesetas, llevaban jugados siete décimos la dependencia de la Caja de ahorros del Ejército y Armada.

La guerra

Madrid 23, 18.15

Despachos de Londres dicen que las fuerzas moscovitas obligaron á los japoneses á abandonar el fuerte de Ytsouchan.

Vapor inglés

Telegramas de Chefú dicen que un vapor inglés ha logrado entrar en Port-Arthur, llevando 1.660 toneladas de materiales explosivos.

Tres millones en oro

Comunican de Tokio que el Banco de la ciudad de Osaka ha ofrecido al Gobierno del Mikado tres millones de pesos oro con destino á la guerra que su nacion sostiene con el Imperio ruso.

Príncipe

Madrid 23, 19

Telegramas de Barcelona dicen que ha llegado á aquella capital el príncipe Carlos de Dinamarca.

En la estacion fué recibido por todas las autoridades y público inmenso.

En el consulado de su nacion fué obsequiado el augusto huesped con un banquete.

Consejo

Esta noche á las diez se celebrará Con-

